

UNIVERSIDAD DE CUENCA

Facultad de Psicología

Carrera de Psicología Clínica

Autopercepción de la imagen corporal en mujeres adolescentes de una Unidad Educativa de Cuenca

Trabajo de titulación previo a la obtención del título de Psicólogo Clínico

Autores:

Christian Ismael Sarmiento Guzmán
C.I. 0106559370
Andrea Yadira Vega Calle
C.I. 0105765424

Directora:

Mgt. Juana Lucía Carrasco Vintimilla C.I. 0103631131

Cuenca-Ecuador

24-Octubre-2019



RESUMEN

La imagen corporal es un tema reciente de mucho interés en nuestro contexto y la imagen que tengamos dependerá en cómo nos relacionamos positiva o negativamente con los otros. El propósito del presente estudio fue describir la autopercepción de la imagen corporal en mujeres adolescentes de 12-17 años de una Unidad Educativa de Cuenca. La investigación tuvo un enfoque cuantitativo, de tipo no experimental de corte transversal y con alcance descriptivo; en el cual participaron 279 adolescentes mujeres, de las cuales 85 se encontraron en edades comprendidas entre 12-13, 133 de edades entre 14-16 y 61 adolescentes de 17 años; la media de edad fue de 14.70. Se empleó un cuestionario para obtener información sociodemográfica como la edad y el curso de las participantes, conjuntamente con la Escala de Evaluación de la Imagen Corporal de Gardner adaptada a la población española de Rodríguez, Beato, Rodríguez y Martínez-Sánchez (2003). El procesamiento de datos se realizó a través del programa estadístico Statistical Package for Social Science (SPSS V20) y el programa Stata (14v9); para el análisis de información se emplearon técnicas de la estadística descriptiva y los resultados se presentaron a través de figuras y tablas. Los resultados encontrados indican que las adolescentes presentaron una percepción inadecuada de su imagen corporal, es decir, desean ganar o perder peso. Con respecto a la imagen corporal real relacionada con el Índice de Masa Corporal (IMC), las adolescentes, a pesar que se encontraron dentro del intervalo de normalidad, perciben sus cuerpos de manera inadecuada. Así también, al comparar la imagen percibida y deseada por grupos de edades, se encontraron similitudes con respecto a la imagen deseada, debido a que, las participantes anhelan figuras más delgadas de las percibidas. En conclusión, las adolescentes de 12-17 años presentaron una alteración con respecto al componente perceptual al momento de construir su imagen corporal.

Palabras claves: Autopercepción. Imagen corporal. Adolescencia.



ABSTRACT

Body image is a recent topic of great interest in our context and the image is explained positively and negatively with others. The aim of the present study was to describe the self-perception of body image in teenager women aged between 12 to 17 years old studying at Cuenca's highschool. The research had a quantitative approach, nonexperimental cross-sectional type with a descriptive scope; in which 279 teenager women participated, of whom 85 were between 12 to 13, 133 between 14 to 16 and 61 teenagers of 17 years old; the average age was 14.70. A questionnaire was used in order to obtain sociodemographic information such as the age and grade of the participants, together with the Gardner's Scale for the Assessment of Body Image adapted to the Spanish population of Rodríguez, Beato, Rodríguez & Martínez-Sánchez (2003). Data processing was performed through the Statistical Package for Social Science (SPSS V20) and the Stata program (14v9); for the analysis of information, descriptive statistics techniques were used and the results were presented through figures and tables. The results found indicate that the adolescents presented an inadequate perception of their body image, that is, they want to gain or lose weight. Regarding to the real body image related to the Body Mass Index (BMI), teenager women, despite being within the normal range, perceive their bodies in an inadequate way. Likewise, when comparing the perceived and desired image by age groups, similar results were found concerning to the desired image, since the participants yearn thinner figures than those perceived. In conclusion, teenager women aged between 12 to 17 years old showed an alteration regarding to the perceptual component when creating their body image.

Key words: Self-perception. Body image. Adolescence.



ÍNDICE

Índice de Contenidos

RESUMEN	2
ABSTRACT	3
Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional	5
Cláusula de Propiedad Intelectual	7
FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	9
PROCESO METODOLÓGICO	. 18
Enfoque, alcance, tipo y diseño	. 18
Participantes	. 18
Criterios de inclusión	. 18
Criterios de exclusión	. 18
Instrumentos	. 18
Procedimiento	. 19
Procesamiento de datos	. 20
Aspectos éticos	. 20
PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS	. 21
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	. 27
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	. 29
ANEXOS	. 34
Índice de Tablas	
Tabla 1. Características de las participantes	. 21
Tabla 2. Autopercepción de la Imagen Corporal	. 22
Tabla 3. Imagen Corporal Deseada	. 22
Índice de Figuras	
Figura 1. Índice de Masa Corporal	. 23
Figura 2. Índice de Masa Corporal y peso corporal por grupo de edades	. 24
Figura 3. Percepción adecuada e inadecuada por grupo de edades	. 25
Figura 4. Imagen corporal percibida y deseada por grupo de edades	



Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

Christian Ismael Sarmiento Guzmán en calidad de autor y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación ""Autopercepción de la imagen corporal en mujeres adolescentes de una Unidad Educativa de Cuenca", de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 24 de octubre de 2019

Christian Ismael Sarmiento Guzmán



Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

Andrea Yadira Vega Calle en calidad de autora y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación ""Autopercepción de la imagen corporal en mujeres adolescentes de una Unidad Educativa de Cuenca", de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 24 de octubre de 2019

Andrea Yadira Vega Calle



Cláusula de Propiedad Intelectual

Christian Ismael Sarmiento Guzmán, autor del trabajo de titulación "Autopercepción de la imagen corporal en mujeres adolescentes de una Unidad Educativa de Cuenca", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor.

Cuenca, 24 de octubre de 2019

Christian Ismael Sarmiento Guzmán



Cláusula de Propiedad Intelectual

Andrea Yadira Vega Calle, autora del trabajo de titulación "Autopercepción de la imagen corporal en mujeres adolescentes de una Unidad Educativa de Cuenca", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca, 24 de octubre de 2019

Andrea Yadira Vega Calle



FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

La adolescencia es una de las etapas más importantes de transición en la vida, pues significa dejar la etapa de la infancia para pasar a formar un cuerpo de adulto con las exigencias sociales que eso conlleva. De acuerdo a la OMS (2019), la adolescencia es el periodo de preparación para la edad adulta, entre los 10 y 19 años, durante el cual se producen varias experiencias que incluyen el desarrollo de la identidad, la independencia social y económica, la adquisición de las aptitudes necesarias para establecer relaciones de adulto y la capacidad de razonamiento abstracto. En esta etapa de transición se experimentan cambios tales como: en la adolescencia temprana (10-13 años), aparecen grandes cambios a nivel corporal y funcional como la menarquía; en la adolescencia intermedia (14-16 años), casi se ve completado su crecimiento, mientras que, en la adolescencia tardía (16-17 años), casi no se presentan cambios físicos (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2019).

La imagen corporal es propia de hombres y mujeres, sin embargo, parece que en las mujeres se evidencia mucho más. En las adolescentes, la imagen corporal se ve influida por los cambios antes mencionados propios de la edad, los cuales pueden incidir positiva o negativamente en la imagen y su autoestima. En la adolescencia, los cambios físicos estarán acompañados por cambios psicológicos, tanto a nivel cognitivo y comportamental, que son importantes al momento de la autopercepción de la imagen corporal debido a que la aparición del pensamiento abstracto influye en la manera en cómo las adolescentes se ven a sí mismas (Papalia, Wendkos Olds, y Duskin, 2009). Además, en esta etapa se reafirma el YO, la adolescente llega a tomar conciencia de sí mismo; aparece un deseo de independencia y libertad. Pierde confianza en la familia y se genera una inconformidad con respecto al mundo, lo cual ocasiona que las adolescentes tengan un comportamiento susceptible, arrogante y crítico (Beatles, 2012).

Las adolescentes, buscan ser aceptadas socialmente, además, quieren sentirse deseadas físicamente por el sexo opuesto; así también, los caracteres sexuales secundarios propios de esta etapa como son: crecimiento de busto, ensanchamiento de caderas, vello corporal, estatura, etc., en mujeres; y en los hombres: vello púbico, estatura, ensanchamiento de hombros, voz gruesa, etc., influyen en la autopercepción. Más allá de ser visto como un cambio a nivel físico, las adolescentes empiezan a generar una visión distinta de su cuerpo (Papalia, Wendkos Olds y Duskin, 2009).



En la sociedad occidental, el tamaño del busto o de las caderas ha generado varias expectativas al momento de valorar la imagen corporal. Es inevitable que existan opiniones diferentes; cada mujer percibirá su cuerpo de manera distinta dependiendo de su edad y cultura. Esta población adolescente, está expuesta a la influencia de los medios como redes sociales, programas de televisión y revistas de moda, imitando estereotipos establecidos que pueden influenciar de forma negativa, debido a que se alejan desmesuradamente de la realidad. Las mujeres adolescentes manifiestan una inconformidad con su cuerpo, se autoperciben de manera inadecuada de tal modo que, sus medidas no logran cumplir con los estándares de belleza propuestos por la sociedad (Grabe, Ward y Hyde, 2008).

Las adolescentes durante su desarrollo son expuestas a varias comparaciones en función de su estatura, peso y rostro, lo que puede generar inseguridad, angustia y frustración con respecto a su imagen corporal. Es importante señalar que los estereotipos de belleza han cambiado a lo largo de la historia, si bien para los antiguos egipcios el cuerpo de la mujer debía ser proporcionado con caderas anchas y senos pequeños, en la actualidad se impone un cuerpo esbelto, denominado tubular o andrógino, como el ideal de belleza femenino (Toro, 2013).

En la búsqueda de ese ideal de belleza, en muchas mujeres adolescentes surge una preocupación excesiva por su cuerpo. Esta percepción inadecuada de la imagen corporal, puede provocar que las adolescentes abandonen algunas actividades como reuniones sociales, clases de cultura física, etc., con el propósito de evitar ser evaluadas por otras personas, dado que esto en ocasiones lleva a las adolescentes a transformar sus cuerpos de manera transitoria o definitiva (Lawler y Nixon, 2010).

Ahora bien, para entender el impacto que tiene la imagen corporal en las adolescentes debemos definirla, es así, que el primer concepto de imagen corporal fue propuesto por Paul Schilder (1950) "la imagen corporal es la figura de nuestro propio cuerpo que formamos en nuestra mente, la forma en la cual nuestro cuerpo se nos presenta a nosotros mismos", (Baile, 2003, p.55), es decir, la imagen corporal es la construcción mental que se forma en función de las experiencias personales, interacciones sociales, características físicas y la cultura. Del mismo modo, Slade (1994), conceptualiza a la imagen corporal como la representación mental que cada individuo realiza de su



apariencia general, así como su tamaño y forma la que se ve influenciada por sus condiciones socioculturales, biológicas y personales.

Otros autores como Rosen (1995), Gardner (1998) y Raich (2000) coinciden en que la imagen corporal es un constructo que se basa en la percepción de cada parte del cuerpo en relación con lo que uno piensa, siente y actúa. Según Rivarola (2003), la imagen corporal se empieza a elaborar desde la niñez y constituye un elemento indispensable para el desarrollo psicosocial de la persona, así también, Ortega (2010) considera que la imagen corporal percibida por el individuo se alcanza mediante el crecimiento y numerosas experiencias a lo largo del desarrollo. Con el tiempo el sujeto percibe la forma en cómo las partes del cuerpo están articuladas; se critica así mismo y a los demás en función de su interacción social. Es por esto, que el producto de la autopercepción es subjetivo, desligándose en varias ocasiones de lo que realmente es la persona, aceptando exigencias de otros como propias para sentirse reconocido dentro de su entorno social.

Varios teóricos han manifestado la importancia de ciertos aspectos o variables que integran la formación de la imagen corporal. Es así, como Slade y Russell (1973), distinguen dos aspectos dentro de la construcción de la imagen corporal: uno de ellos es la precisión en la estimación del tamaño corporal y la otra, hace énfasis en los sentimientos dirigidos hacia el mismo cuerpo y sus partes. Pruzinsky y Cash (1990), propusieron que existen varias imágenes corporales que se relacionan entre sí: la primera hace referencia a una imagen perceptual, la cual abarca aquellos aspectos perceptivos con respecto al cuerpo, en donde se incluiría información sobre tamaño y forma de nuestro cuerpo y sus partes; la segunda implica una imagen cognitiva que incluye pensamientos, auto-mensajes, creencias acerca de nuestro cuerpo; y la tercera es una imagen emocional compuesta por nuestros sentimientos sobre el grado de aceptación con nuestra figura y con las experiencias proporcionadas por el cuerpo.

Siguiendo la misma línea, Thompson, Heinberg, Altabe y Tantleff-Dunn (1999), proponen tres componentes esenciales al construir la imagen corporal: *el componente perceptual*, se refiere a la claridad con la que se percibe el peso, tamaño y forma del cuerpo; *el componente cognitivo-afectivo*, el cual hace alusión a actitudes, sentimientos, pensamientos y experiencias de nuestro cuerpo que integran la imagen corporal, y *el componente conductual* que representa conductas producto de la percepción y



sentimientos ligados con la imagen corporal; dichas conductas pueden ser: de exhibición, evitación, comprobación, rituales, entre otras.

Por su parte, Donaire (2011) señala que la imagen corporal se apoya en tres elementos: 1) las medidas del propio cuerpo; 2) las ideologías, impresiones y atribuciones que provoca la imagen de su cuerpo al propio individuo; y 3) los comportamientos ejecutados por el individuo de acuerdo a su autopercepción.

Dentro de los modelos y teorías que explican la imagen corporal, se encuentra la teoría psicoanalítica. Dolto (1984), expone que la imagen del cuerpo es aquella en lo cual se inscriben las experiencias relacionales de la necesidad y del deseo. Este mismo autor, manifiesta que una misma imagen del cuerpo se elabora en tres aspectos dinámicos: imagen de base, imagen funcional e imagen erógena, que se encuentran halladas entre sí. En primer lugar, la imagen de base es estática, permite al niño experimentarse en una mismidad de ser, es decir, en una continuidad narcisista. La imagen funcional permite que las pulsiones de vida se manifiesten para obtener el placer. Por último, la imagen erógena es el lugar donde se focaliza para alcanzar el placer o displacer en relación con el otro.

El modelo sociocultural explica la existencia de ideales de belleza basados en la sociedad los cuales son trasmitidos por diversos canales socioculturales. Estos ideales son asimilados por los individuos, especialmente en adolescentes, cuya consecuencia es la satisfacción o insatisfacción del cuerpo en base al ideal deseado (Cash y Smolak, 2011). Esto puede generar angustia o inconformidad con respecto a la percepción de la imagen corporal. Raich (2011), afirma que el individuo tiende a interiorizar y copiar aquellos modelos sociales propuestos; todo lo que se aleja de estos modelos le desagrada, por lo tanto, llega a odiar algunas partes del cuerpo o todo él.

La teoría de la comparación social es una de las más nombradas y actuales al momento de hablar acerca de la imagen corporal (Festinger, 1954). Según esta teoría, las personas tienden a compararse con los demás con el propósito de constituir su posición o su autoevaluación. Las comparaciones de carácter ascendente producirían consecuencias negativas, tales como inseguridad, angustia; mientras que, las comparaciones descendentes crearían la confianza. Sin embargo, las adolescentes tienden a compararse con otras que son percibidas como más bellas, lo que provoca el rechazo y malestar en relación a su imagen corporal (Dijkstra y Barelds, 2011).



Finalmente Fredrickson y Roberts (1997), proponen la teoría de la Objetivación, en la cual las mujeres en las culturas occidentales son consideradas como objetos, cuyos cuerpos son valorados para uso de otros. Actualmente la imagen corporal es incidente debido a la influencia y la presión que ejercen amigos, familiares y los medios; debido a esto, las mujeres se perciben de manera diferente dependiendo de su edad y contexto.

Con lo mencionado anteriormente, la imagen corporal puede ser diferenciada en la autopercepción que se tenga de ésta, es así que tenemos *percepción adecuada* e *inadecuada*, entendiendo a la *percepción adecuada* como la experimentación positiva de emociones y sentimientos con respecto al propio cuerpo, dando como resultado mayor autoconfianza en las relaciones sociales, en pocas palabras significa tener una visión clara de la imagen real del cuerpo, valorándolo positivamente (Grogan, 2008). Por otra parte, la *percepción inadecuada* parece ser signo de un funcionamiento psicológico inapropiado que se caracteriza por las preocupaciones de nuestro aspecto junto a un malestar significativo o sobrevaloración de la imagen que podrían ser resultado de discrepancias entre la imagen corporal percibida y deseada (Rodríguez, 2013).

Así también, la *imagen percibida* es aquella percepción que se forma en base al propio cuerpo, en donde influyen factores emocionales en gran parte. Sin embargo, este autoconcepto se ve limitado por como la persona se siente con respecto a su apariencia física. El reconocimiento de nuestro propio cuerpo y el de los demás, genera diferentes emociones, cuyas consecuencias son conductas que pueden ser adecuadas o inadecuadas dependiendo de los estímulos que el sujeto percibe (Gillen, 2015).

La *imagen real* se utiliza para determinar la autopercepción de la imagen corporal, para ello se observa el Índice de Masa Corporal (IMC) o índice de Quetelet (Lambert Adolphe Jacques Quételet), que se obtiene de un número para determinar a partir de la estatura y el peso de una persona si su masa se encuentra en un intervalo saludable (OMS, 2019). El resultado obtenido de la operación, es comparado con las tablas editadas por la OMS (2019), en donde los valores < 18.50 son considerados dentro de la categoría de bajo peso. La categoría normal oscila entre 18.50 y 24.99, mientras que la categoría de sobrepeso estaría en aquellas que obtienen un valor > 25.00.

El IMC, permite predecir una autopercepción alejada de la realidad, que conforme aumenta o disminuye, genera una necesidad por perder o ganar musculatura (Ricciardelli, Mccabe, Lillis y Thomas, 2006). En la cultura actual aparece la preocupación por



mantener un peso adecuado, lo que involucra diversas prácticas relacionadas como hacer ejercicio, comer saludable, hacer dieta, entre otras (Alvarado y Sancho, 2011). Para las mujeres adolescentes, esto podría ser un factor determinante a la hora de identificar alteraciones en su conducta y el pensamiento respecto al cuerpo.

Por último, a la *imagen deseada* se observa directamente relacionada con los medios de comunicación social y redes sociales, los cuales juegan un papel importante al otorgar mayor valor al aspecto físico que a los valores propios de la persona. La televisión, revistas, periódicos, radio, cine, internet, etc., transmiten los valores, actitudes y comportamientos en un contexto social determinado (López,-Guimerá, Levine, Sánchez-Carracedo y Fauquet, 2010). Estos medios difunden un cuerpo delgado como la imagen corporal ideal que se debe alcanzar pero es cada vez más irreal ese ideal propuesto que puede implicar riesgos para la salud (Sohn, 2009). Si bien la imagen corporal ideal estaría más relacionado con perder peso, también existen personas que por el contrario desearían ganar peso.

El ideal de ser delgado que impone la sociedad generalmente se asocia con control, libertad y éxito (Alvarado y Sancho, 2011). Para Reynaga (2009), una mujer delgada refleja un control sobre el estado interno, un control psicológico y libertad en relación a la reproducción; mientras que, para este mismo autor el ser grueso es indicador de pereza, carencia de disciplina y falta de voluntad. Asimismo, cuando las personas perciben a su cuerpo alejados de los modelos vigentes en la sociedad consideran la posibilidad de la cirugía estética y otros tratamientos para conseguir el cuerpo perfecto o deseado (Sánchez y Alessandrini, 2007).

De acuerdo a las alteraciones en la autopercepción de la imagen corporal y con lo señalado anteriormente acerca de los tratamientos o cambios que una persona puede aplicar para transformar su cuerpo de la manera deseada, se puede esconder una serie de problemáticas que pueden llevar a la alteración de la imagen corporal. Es así que Garner y Garfinkel (1981), proponen que ésta alteración puede expresarse en dos niveles: una alteración perceptual, que se manifiesta en la incapacidad de las pacientes para estimar con exactitud el tamaño corporal y una alteración cognitivo-afectiva hacia el cuerpo que se manifiesta por la presencia de emociones o pensamientos negativos de acuerdo a la apariencia física. La distorsión de la imagen corporal consiste en la percepción alterada de las dimensiones y otras características físicas del propio cuerpo. La apreciación propia



de la imagen corporal tiene carácter subjetivo y con mucha frecuencia no se ajusta a la realidad. Muchas personas se consideran a sí mismas más viejas, jóvenes, feas o bellas de lo que realmente son (Behar, Vargas y Cabrera, 2011).

Dentro de los trastornos asociados con alteraciones de la imagen corporal, podemos hablar principalmente de la dismorfia corporal, en el cual, las características más significativas son: preocupación por uno o más defectos percibidos en su apariencia física lo que conlleva a comportamientos o actos mentales excesivos y repetitivos como por ejemplo, comparar la apariencia de sí mismo con otros, disimular el aspecto, ejercicio excesivo, entre otros (Asociación Americana de Psiquiatría, 2014).

Las adolescentes, al no percibir adecuadamente su imagen corporal también pueden presentar trastornos de la conducta alimentaria y de la ingesta de alimentos tales como anorexia y bulimia. Si bien se tiene conocimiento de estas enfermedades desde el año 1824, se ponen de manifiesto recientemente debido a que en la actualidad son muy comunes (Alvarado y Sancho, 2011). En la anorexia nerviosa, las adolescentes manifiestan una restricción de la ingesta de alimentos acompañado de un miedo intenso a ganar peso y una alteración de la forma de percibir el peso y la constitución propios; del mismo modo, la bulimia nerviosa es otro trastorno en el cual, se presentan episodios recurrentes de atracones y comportamientos compensatorios inapropiados y recurrentes para evitar el aumento de peso (Asociación Americana de Psiquiatría, 2014).

Por tanto podemos entender que la autopercepción de la imagen corporal en mujeres adolescentes se ha estudiado en los últimos tiempos en países occidentales principalmente, en donde a la imagen corporal delgada se le ha brindado mayor importancia de lo habitual. Es así que en España, con el objetivo de evaluar la relación entre imagen corporal percibida y deseada, se realizó un estudio en 296 adolescentes utilizando un cuestionario de siluetas y *Body Shape Questionnaire*, los resultados indican que el 22.3 % presentó una percepción adecuada, mientras que el 77.7 % manifestó una percepción inadecuada de su imagen corporal (Ortega M.A., Ortega, González, Torres, Ortega y Torres, 2013).

Por otra parte, en México se realizaron las siguientes investigaciones: en un estudio con adolescentes, para valorar la percepción de la imagen corporal utilizaron nueve siluetas corporales femeninas validadas por Thompson y Gray (1995), mientras que, en otra investigación con el fin de evaluar la imagen corporal percibida con la imagen



corporal deseada, se emplearon siluetas corporales de Colás y Castro-Lemus (2011). Ambos estudios demostraron que las adolescentes tienden a seleccionar imágenes ideales más delgadas de cómo se perciben en la realidad, manifestando una discrepancia entre la imagen corporal percibida y la imagen corporal deseada (Arellano, Luna, Ruiz y Hernández, 2014; Guadarrama-Guadarrama, Hernández-Navor y Veytia-López, 2018).

En un estudio efectuado en estudiantes universitarios de Latinoamérica, entre los cuales se encontraban chilenos y panameños, se determinó la percepción de la imagen corporal empleando una lámina con siete modelos anatómicos en conjunto con los valores del IMC correspondientes; los resultados obtenidos en esta investigación corroboraron datos anteriores, al demostrar que los estudiantes manifiestan una alteración en la percepción de la imagen corporal con respecto a su IMC (Durán, Rodríguez, Record, Barra, Olivares, Tapia, Moraga, Campos, Mattar, Pérez y Neira, 2013)

En el contexto ecuatoriano, varios estudios tomaron como muestra a adolescentes de Cuenca, encontrando resultados similares a los estudios realizados alrededor del mundo. Un trabajo de grado realizado en esta ciudad, estudió la autopercepción de la imagen corporal con respecto al IMC en adolescentes de tres instituciones educativas fiscales mixtas. Se utilizó un test de siluetas y el IMC para la investigación, como resultado se obtuvo que las mujeres presentaban una mayor alteración en la autopercepción de la imagen corporal (Alvarado, Avila y Banegas, 2009).

En la actualidad existe una gran variedad de instrumentos que se han dedicado a medir el componente perceptivo de la imagen corporal que hace referencia al grado de precisión con el que el individuo percibe la forma y tamaño de su cuerpo. Salaberria, Rodríguez y Cruz (2007), consideran que las escalas de siluetas, donde el individuo tiene que escoger la que cree que mejor le representa y la que desearía tener, son uno de los mejores métodos de la percepción global de la imagen corporal. Entre las escalas de siluetas más empleadas y conocidas encontramos: las siluetas de Stunkard, Sorenson y Schlusinger (1983) que muestra ocho figuras femeninas en orden de menor a mayor peso; las siluetas de Collins (1991), creadas a partir de la escala anterior, las figuras aparecen con otros detalles como son: cabello, ojos, nariz y boca; las siluetas de Gardner, Stark, Jackson y Friedman (1999), empleadas para la presente investigación, se basa en 13 siluetas sin detalles que abarcan desde una figura muy delgada hasta muy gruesa. Para la



presente investigación se utilizó la adaptación española de la escala anteriormente mencionada (Rodríguez, Beato, Rodríguez y Martínez-Sánchez, 2003).

Es así, que podemos indicar que la autopercepción de la imagen corporal es importante al momento de construir la identidad de las adolescentes, puesto que el intento por alcanzar la imagen corporal deseada puede influenciar en su modo de pensar, actuar y de relacionarse con los otros. Es posible que la percepción inadecuada genere malestar que agobia a las adolescentes, dando lugar a pensamientos y actitudes negativas en relación a su cuerpo que puede manifestarse con el grupo de pares en el cual pasan desapercibidas ciertas señales que podrían alertar acerca de riesgos en la salud que fácilmente podrían desencadenar un posible trastorno mental.

Por tanto, este estudio plantea las siguientes preguntas de investigación: ¿cuál es la autopercepción de la imagen corporal que tienen las mujeres adolescentes de una Unidad Educativa de Cuenca?, ¿cuál es la imagen corporal percibida, deseada y real que tienen las mujeres adolescentes de la Institución? y ¿cuál es la diferencia entre la de la imagen corporal percibida y deseada en las adolescentes? Las preguntas de investigación fueron vinculadas con los objetivos planteados en un principio, cuyo objetivo general fue describir la autopercepción de la imagen corporal en mujeres adolescentes de 12-17 años de una Unidad Educativa de Cuenca, en tanto que los objetivos específicos planteados fueron: primero identificar la imagen corporal percibida, deseada y real en el grupo de adolescentes, segundo determinar el peso y el Índice de Masa Corporal en el grupo de adolescentes de acuerdo al rango de edades y por último, comparar la imagen corporal percibida y deseada en el grupo de adolescentes de acuerdo al rango de edades.



PROCESO METODOLÓGICO

Enfoque, alcance, tipo y diseño

El presente estudio corresponde a un enfoque cuantitativo, debido a que fue una investigación sistematizada y organizada, se cuantificó las variables de estudio y se empleó estadística para el análisis de los datos. El tipo de diseño fue no experimental, por lo que no se manipularon variables, de corte transversal ya que se analizó la incidencia de las variables imagen corporal percibida, deseada y real, en un único momento. Según Hernández, Fernández y Baptista (2014), el alcance del estudio fue descriptivo, pues se buscó describir propiedades, características y perfiles de personas o grupos que fueron sometidos a análisis con la finalidad de recoger información sobre las variables con las que se trabajó. Si bien, el alcance es descriptivo cabe indicar que fue posible establecer comparaciones entre algunas variables.

Participantes

Para el siguiente estudio se consideró lo siguiente, la población general que estuvo constituida en la Unidad Educativa Particular Sagrados Corazones de la ciudad de Cuenca es de 520 estudiantes de sexo femenino, sin embargo la muestra final fue probabilística, de tipo aleatorio simple, la cual se calculó con un margen de error máximo admitido del 4% con un nivel de confianza al 95%, obteniendo como resultado una muestra conformada por 279 estudiantes matriculadas durante el período lectivo 2018-2019.

Criterios de inclusión

Se incluirán estudiantes del sexo femenino que se encuentren matriculadas en la Unidad Educativa Sagrados Corazones nacidas en los años 2002, 2003, 2004, 2005, 2006, 2007; estudiantes que tengan firmado el consentimiento informado (Anexo 3) por parte del representante legal y el asentimiento informado (Anexo 4) de las participantes.

Criterios de exclusión

Se excluyó a las adolescentes que se encontraban en estado de gestación o que presentaban algún tipo de discapacidad física observable que impida la aplicación del instrumento.

Instrumentos

Se empleó para la presente investigación un cuestionario (Anexo 1) para obtener información sociodemográfica como la edad y el curso de las participantes. El instrumento que se utilizó fue la *Escala de evaluación de la Imagen Corporal de Gardner*



(Gardner, Stark, Jackson y Freedman, 1999) (Anexo 2), adaptada a la población española (Rodríguez, Beato, Rodríguez y Martínez-Sánchez, 2003). La escala mide la autopercepción actual del adolescente de su cuerpo, y evalúa la figura que desea alcanzar. La escala está constituida por 13 siluetas que simbolizan contornos esquemáticos de la figura humana, despojados de cualquier atributo de cabello, rostro, etc. La figura media representa la mediana de la distribución de peso 63.99 kg para la población de referencia. Existen seis siluetas a cada lado de la silueta central que representan un orden creciente de incremento de peso (+5%, +10%,+15%, +20%, +25%, +30%) en el lado derecho y un orden decreciente de peso (-5%, -10%, -15%, -20%, -25%, -30%) en el lado izquierdo (a los participantes no se les proporciona la relación entre el peso y el número de silueta, sólo se les presentan las siluetas). La figura central se pondera con valor 0, mientras que se asigna valores negativos (de -1 a -6) para las figuras situadas a la izquierda de la figura central y que representarían la disminución de la masa corporal. Igualmente se asignan valores positivos (de +1 a +6) a las figuras ubicadas a la derecha de la silueta central, que representarían el aumento de la masa corporal. Para obtener el valor de la discrepancia entre la imagen percibida y deseada, se resta el valor de la figura percibida a la figura deseada. Valores positivos en la discrepancia deseada-percibida indican que el individuo desea ganar peso, y los valores negativos que desea perderlo.

El cálculo del Índice de Masa Corporal (IMC) (kg/m²) se obtuvo a partir de las mediciones de peso (en kilogramos) de cada adolescente utilizando una balanza de control de peso, y para la estatura (en metros) se empleó un tallímetro enrollable de pared. Para las mediciones cada participante se presentó con los pies descalzos.

Procedimiento

En un primer momento, se solicitó el permiso respectivo con las autoridades de la Unidad Educativa Particular Sagrados Corazones. Luego, en cada curso se informó a las estudiantes los objetivos de la investigación, se entregó los consentimientos informados y se aclaró que aquellas estudiantes cuyos representantes legales firmen tal documento, podrán ser partícipes de la investigación. En un segundo momento, se recogieron los consentimientos informados firmados, se procedió a la entrega de asentimientos y aplicación del instrumento de manera individual el cual tuvo una duración aproximada de cinco minutos por participante; finalmente se tomó las medidas antropomórficas (peso y altura) de cada adolescente afuera de sus cursos. La recolección de datos tuvo una duración de dos meses a partir del de mayo de 2019 hasta junio de 2019. Posteriormente,



los datos fueron migrados a la matriz digitalizada para el procesamiento, análisis e interpretación de los mismos.

Procesamiento de datos

El análisis de los datos empleó el programa estadístico *Statistical Package for Social Science* (SPSS V20) y el programa Stata (14v9). Para la descripción de las variables se utilizó análisis de frecuencias y las medidas de tendencia central y de dispersión, valores máximos, mínimos, medias y desviación típica. Además, la presentación de resultados se realizó a través de tablas y figuras elaboradas en el programa Excel 2016 y Microsoft Word 2010.

Aspectos éticos

El estudio se apegó a los principios éticos establecidos por la Asociación Americana de Psicología (2017) con los cuales se garantizó la confidencialidad y la participación voluntaria, a través de la firma del consentimiento y asentimiento informado. Tanto el protocolo de investigación como el modelo de consentimiento y asentimiento informado, fueron aprobados por el Comité de Bioética en Investigación del Área de la Salud (COBIAS). La información fue empleada únicamente con fines académicos y considerando la responsabilidad social de la investigación de la Universidad de Cuenca. Una vez obtenido los resultados se socializaron a la Unidad Educativa Particular Sagrados Corazones.



PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

Características de las participantes

Las participantes se encontraron en edades comprendidas de 12 a 17 años con una media de 14.70 y una desviación típica (DT) de 1.73. Los cursos de las participantes corresponden desde el octavo año de educación general básica (EGB) hasta tercer año de bachillerato general unificado (BGU). La mayoría de las participantes pertenecían al tercer año de bachillerato general unificado y el 37.6 % de las participantes se encontraban en edades comprendidas de 14 a 16 años como se puede observar en la tabla 1.

Tabla 1

Características de las participantes

Variable		N	0/0
	Octavo de EGB	50	17.9
	Noveno de EGB	48	17.2
Nivel de instrucción	Décimo de EGB	39	14.0
	Primero de BGU	48	17.2
	Segundo de BGU	43	15.4
	Tercero de BGU	51	18.3
	adolescencia temprana 12-13	85	30.5
Edades	adolescencia intermedia 14-16	133	47.7
	adolescencia tardía 17	61	21.9

Nota: La tabla muestra frecuencias de niveles de instrucción y edades.

A continuación, se presentan los resultados obtenidos en el estudio de acuerdo a los objetivos planteados. Primero, se describen los resultados referidos al objetivo general que detalla cuál es la autopercepción de imagen corporal en la población adolescente de 12 a 17 años de la Unidad Educativa Particular Sagrados Corazones. Consecuentemente los hallazgos obtenidos permitirán detallar los resultados con respecto a los objetivos específicos planteados.

Descripción de la autopercepción de la imagen corporal de las participantes

De manera general en la tabla 2 indica la autopercepción de la imagen corporal de las participantes de la Unidad Educativa Particular Sagrados Corazones en dos



categorías: percepción adecuada e inadecuada. De las 279 participantes el 78.9 % (220) presentó una percepción inadecuada; mientras que, el 21.1 % (59) una percepción adecuada. Estos resultados son similares al estudio de España realizado en población adolescente, en el cual se evidenció que la mayoría de las participantes presentaron una percepción inadecuada de su imagen corporal (Ortega et al., 2013). En relación a la percepción inadecuada Rodríguez (2013), indica que ésta puede ser signo de un funcionamiento psicológico inapropiado debido a las preocupaciones de nuestro aspecto al mismo tiempo que surge una subestimación o sobreestimación de la imagen corporal como resultado de discrepancias entre la imagen corporal percibida y deseada.

Tabla 2

Autopercepción de la Imagen Corporal

Categoría	N	%
Percepción adecuada	59	21.1
Percepción inadecuada	220	78.9

Nota: La tabla muestra frecuencias de las categorías dentro de la percepción.

Descripción de la imagen corporal deseada de las participantes

En cuanto los resultados de la imagen corporal deseada por las participantes (tabla 3), el 63.5 % (177) señalaron una silueta más delgada de cómo se percibieron, es decir, desearían perder peso. Por otra parte, el 15.4 % (43) corresponde a las adolescentes que desearían ganar peso. Este hallazgo coincide con los resultados de dos investigaciones realizadas en España, en las cuales se demostraron que las adolescentes tienden a seleccionar siluetas más delgadas de cómo se perciben en la realidad (Arellano, Luna, Ruiz y Hernández2014; Guadarrama-Guadarrama, Hernández-Navor y Veytia-López, 2018)

Tabla 3

Imagen Corporal Deseada

Categoría	N	%
Ganar peso	43	15.4
Perder peso	177	63.5
Percepción adecuada	59	21.1

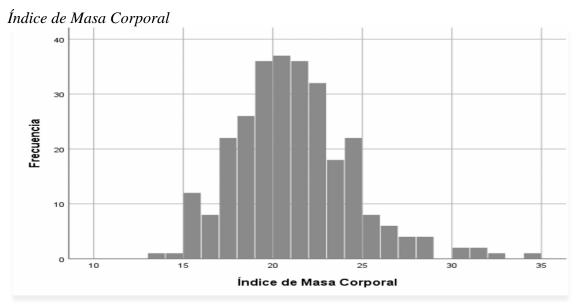
Nota: La tabla muestra frecuencias de las categorías dentro de la imagen corporal deseada.



Índice de Masa Corporal de las participantes relacionado con su imagen corporal real

Respecto a la imagen corporal real, relacionado con el IMC de cada participante, se obtuvo una media de 21.17 con una desviación típica (DT) de 3.3. El valor mínimo obtenido fue 13 y el máximo 35 como se muestra en la figura 1. De acuerdo a la OMS (2019), de la clasificación de la IMC, estos resultados demuestran que las participantes se encuentran en un intervalo normal de IMC, es decir, los valores oscilan entre 18.50 – 24.99.

Figura 1



Nota: El histograma muestra la distribución de los valores del IMC relacionado con la imagen corporal real.

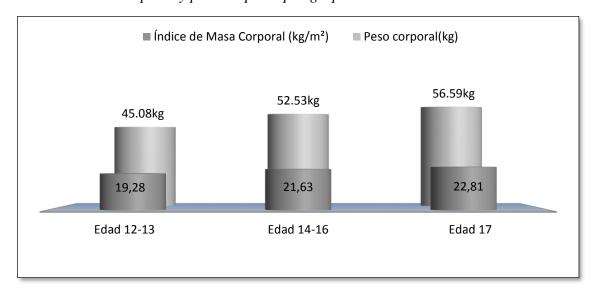
Índice de Masa Corporal y peso por grupo de edades

En la figura 2 se identifica las medias de IMC y peso corporal de las participantes por grupo de edades; se obtuvo que tanto los valores del IMC como del peso corporal se encuentran dentro del intervalo de normalidad según los datos propuestos por la OMS (2019).



Figura 2

Índice de Masa Corporal y peso corporal por grupo de edades



Nota: Elaboración propia a partir de los resultados obtenidos.

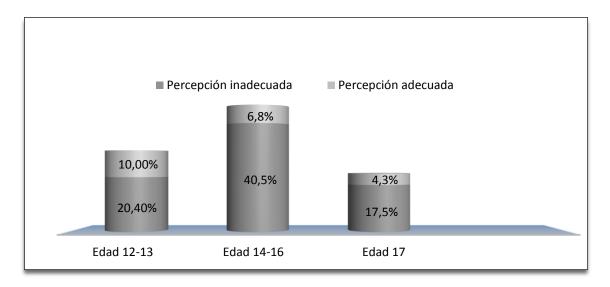
Descripción de la percepción adecuada e inadecuada por grupo de edades

A continuación la figura 3 muestra la percepción adecuada e inadecuada de las participantes por grupos de edades, en donde se encontró que el 40.5 % de adolescentes de edades comprendidas entre 14 a 16 años presentaron una mayor percepción inadecuada en comparación a los otros grupos de edades; mientras que, el 10 % de las adolescentes de edades comprendidas entre 12 a 13 manifestaron poseer una mayor percepción adecuada en relación a los otros grupos de edades. Si bien las participantes se situaron en el intervalo de normalidad correspondiente a cada IMC, como se observó en la figura 2, los resultados indican que la mayoría de participantes manifestó una percepción inadecuada. Estos hallazgos se corroboran con la investigación realizada por Durán et al. (2013), en estudiantes de Latinoamérica (chilenos y panameños) los cuales presentaron una alteración en la percepción de la imagen corporal con respecto a su IMC.



Figura 3

Percepción adecuada e inadecuada por grupo de edades



Nota: Elaboración propia a partir de los resultados obtenidos.

Descripción y comparación de la imagen corporal percibida y deseada por grupo de edades

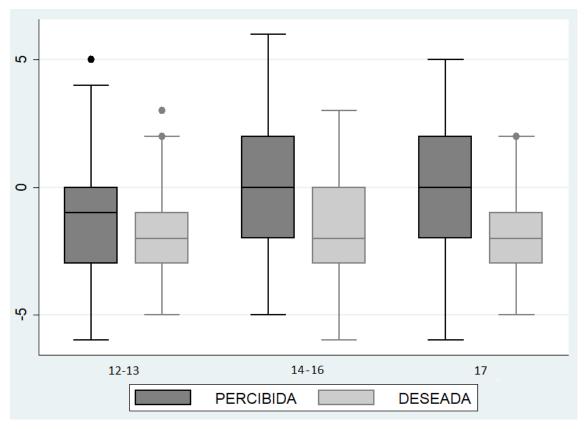
En la figura 4, se indican los valores de las siluetas más señaladas del instrumento por las participantes, valores positivos indicarían incremento de peso mientras que, valores negativos representarían un decreciente de peso. Las adolescentes de entre 12-13 años puntuaron +4 como valor máximo en referencia a la silueta percibida y como valor mínimo -6 pero existe un dato atípico en el valor 5, es decir, una participante se destaca por arriba del valor máximo mencionado. Del mismo modo, las adolescentes entre 14-16 años puntuaron +6 como valor máximo en la silueta percibida y como valor mínimo -5; mientras que las adolescentes de 17 años puntuaron +5 como valor máximo en la silueta percibida y como valor mínimo -6. El valor de las medianas de los grupos de 14-16 y 17 años se situaron en el valor 0, y en el grupo de 12-13 años el valor de la mediana fue -1.

Por otra parte, en los tres grupos de edades las participantes puntuaron valores máximos entre +3 y +4, valores mínimos entre -5 y -6, en relación a la silueta deseada. Las medianas obtenidas en los tres grupos de edades se situaron en el valor -2, lo cual significaría que la mayoría de adolescentes desearían perder peso. En general los resultados revelaron diferencias significativas entre la imagen corporal percibida y deseada en el grupo de adolescentes entre 14-16 años en comparación a los otros grupos.



Figura 4

Imagen corporal percibida y deseada por grupo de edades



Nota: Los diagramas de cajas y bigotes representa medianas, cuartiles, datos atípicos, valores mínimos y máximos en relación a los valores de las siluetas propuestos en el instrumento.



CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Con respecto a los objetivos planteados y los resultados obtenidos se puede concluir que, en un primer momento, se evidenció en la mayoría de las adolescentes de la Unidad Educativa Particular Sagrados Corazones presentaron una percepción de imagen corporal inadecuada (ganar y/o perder peso), lo que significa una alteración con respecto al componente perceptual al momento de construir su imagen corporal. Al determinar la imagen corporal deseada se obtuvo, que las adolescentes anhelan un cuerpo más delgado, lo cual podría estar directamente relacionado con el impacto de los medios de comunicación que promueven el ser delgado como sinónimo de belleza.

Conviene señalar que las adolescentes, a pesar de presentar una percepción inadecuada de su imagen corporal, presentan un IMC dentro del intervalo normal, es decir, su imagen corporal percibida está alejada de la real. Esto implicaría que las adolescentes se autoperciben más gruesas de lo que son en realidad. Al observar el IMC y peso por edades, se concluye que la autopercepción difiere en relación a la etapa de la adolescencia que atraviesan las participantes de esta institución educativa.

Así también, al comparar la imagen corporal percibida y deseada por grupo de edades específicas se determinó que el grupo de adolescentes entre 14-16 años (adolescencia intermedia) presenta una mayor percepción inadecuada de la imagen corporal; mientras que las adolescentes entre 12-13 años (adolescencia temprana) manifiestan una mayor percepción adecuada en comparación a los otros grupos de edades. Por lo tanto, se concluye que las adolescentes que transitan la adolescencia temprana no se encuentran tan preocupadas por perder o ganar peso, a pesar de los grandes cambios a nivel corporal y funcional que experimentan, como las adolescentes que atraviesan la adolescencia intermedia.

En cuanto a las limitaciones del presente estudio están orientadas a la aplicación del instrumento debido a que, durante la selección de la silueta percibida y deseada las adolescentes se sentían presionadas o influenciadas por los comentarios de su grupo de pares a pesar de que la aplicación fue individual. En la toma de medidas antropomórficas las participantes mencionaron que habían comido algún alimento hace pocos minutos atrás, por lo cual aseguraron que su peso aumentaría; esto pudo generar un sesgo con respecto a su apariencia y repercutir al momento de elegir las siluetas.



En futuras investigaciones es necesario la implementación de instrumentos que permitan medir aquellos factores que intervienen en la autopercepción de la imagen corporal y su efecto en el componente cognitivo-afectivo pues, si bien se conoce que éste es fundamental en la construcción de la imagen corporal, se desconoce aquellos pensamientos o factores que influyen en las adolescentes al momento de elegir una silueta determinada.

Finalmente, los resultados de la presente investigación podrían ser el punto de partida para próximos estudios con población adolescente, no se recomienda abordar el tema con población infantil puesto que, los instrumentos de valoración están enfocados a adolescentes y adultos. Además, se recomienda considerar adolescentes de sexo masculino que pertenezcan a instituciones educativas fiscales para considerar otros aspectos sociodemográficos que podrían influir en la autopercepción de la imagen corporal, y por último se recomienda investigaciones de corte cualitativo con el fin de conocer a mayor detalle el constructo de la imagen corporal.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- American Psychological Association. (2017). *Ethical principles of psychologists* and code of conduct. Recuperado de http://www.apa.org/ethics/code/ethics-code-2017.pdf
- Aberastury, A., y Knobel, M. (1989). La adolescencia normal. México: Paidós.
- Alvarado Maldonado, D. I., Avila, Delgado, V. H., y Banegas Baculima, A. K. (2009). *Tesis*. Recuperado a partir de http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/19819
- Alvarado, V., y Sancho, K. (2011). La belleza del cuerpo femenino. Wimb lu, 6(1), 9 21.
- Asociación Americana de Psiquiatría (2014). Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales. Editorial médica Panamericana. (5° ed., Vol. V).
- Arellano, A., Luna, C., Ruiz, G., y Hernández, L. (2014). Percepción de la imagen corporal en estudiantes del CCH, Plantel Oriente. *Revista Eutopía*, 7(21), 69 80.
- Baile, J. (2003). ¿Qué es la imagen corporal? Cuadernos del Marqués de San Adrián. Revista de Humanidades del Centro, 2 (1), 53-70.
- Beatles, K. (2012). *Cambios físicos y psicológicos en la adolescencia*. Recuperado de http://es.slideshare.net/kikebeatles/cambios-físicos-y-psicológicos-en-la-adolescencia
- Behar, R., Vargas, C., y Cabrera, E. (2011). Insatisfacción corporal en los trastornos de la conducta alimentaria: Un estudio comparativo. *Revista Chilena de NeuroPsiquiatría*, 49 (1), 26-36.
- Cash, T., y Smolak, L. (2011). *Body image: A handbook of science, practice, and prevention* (2nd ed.). New York: Guilford.
- Colás, M., y Castro-Lemus, N. (2011). Autoimagen corporal de los adolescentes, investigación con perspectiva de género. Sevilla: Unidad de Igualdad Universidad de Sevilla.



- Collins, M. (1991). Body figure perceptions and preferences among preadolescents children. *International Journal of Eating Disorders*, 10 (1), 199-208.
- Dijkstra, P., y Barelds, D. (2011). Examining a model of dispositional mindfulness, body comparison, and body satisfaction. *Body Image*, 8(4), 419-422. DOI: 10.1016/j.bodyim.2011.05.007
- Donaire, A. (2011). *La Imagen Corporal*. México: Departamento de Psicología de la Salud. Recuperado de: https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/3560/1/PowerPoint%20-%20TEMA%201.pdf?fbclid=IwAR21VxhX8b2c7tpcE6tkatdnR9oKV4IcY4uJ2 nQOm6hIXUvzC56tIzncinw
- Dolto, F. (1984). La imagen inconsciente del cuerpo. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Durán, S., Rodríguez, M., Record, J., Barra, R., Olivares, R., Tapia, A., (...); Neira. (2013). Autopercepción de la imagen corporal en estudiantes universitarios de Chile yPanamá. *Revista chilena de nutrición*, 40(1), 26-32.
- Festinger, L. (1954). A theory of social comparison processes. *Human Relations*, 7(2), 117-140.
- Fredrickson, B., y Roberts, T. (1997). Objectification theory: Toward understanding women's lived experiences and mental health risks. *Psychology of Women Quarterly*, 21(2), 173-206.
- Gardner, R., Friedman, B., y Jackson, N. (1998). Methodological concerns when using silhouettes to measure body image. *Perceptual and Motor Skills*, 86(2), 387-395.
- Gardner, R., Stark, K., Jackson, N., Friedman, B. (1999). Development and validation of two new scales for assessmet of body-image. *Percept Mot Skills*, 87 (1), 81-93.
- Garner, D., y Garfinkel, P. (1981). Body image in anorexia nervosa: measurement, theory and clinical implications. *International Journal of Psychiatric in Medicine*, 3 (1), 263-284.
- Grabe, S., Ward, L., y Hyde, J. (2008). Role of the media in body image concerns among women: A meta-analysis of experimental and correlational studies. *Psychological Bulletin*, 134(3), 460 -476.



- Grogan, S. (2008). Body image: Understanding body dissatisfaction in men, women and children. London: Routledge.
- Guadarrama-Guadarrama, R., Hernández-Navor, J., y Veytia-López, M. (2018). Cómo me percibo y cómo me gustaría ser: un estudio sobre la imagen corporal de los adolescentes mexicanos. *Revista de Psicología Clínica con niños y adolescentes*, 5 (1) 37-43. DOI: 10.21134/rpcna.2018.05.1.5
- Gillen, M. (2015). Associations between positive body image and indicators of men's and women's mental and physical health. *Body Image*, *13* (1), 67-74.
- Hernández-Sampieri, R., Fernández, C., y Baptista, M. (2014). *Metodología de la Investigación*. México: McGraw Hill.
- Lawler, M., y Nixon, E. (2010). Body dissatisfaction among adolescent boys and girls:

 The effects of body mass, peer appearance culture and internalization of appearance ideals. *Journal of Youth and Adolescence*, 40(1), 59-71.
- López-Guimerá, G., Levine, M., Sánchez-Carracedo, D., Fauquet, J. (2010). Influence of mass media on body image and eating disordered attitudes and behaviors in females: A review of effects and processes. *Media Psychology*, 13(4), 387-416.
- Organización Mundial de la Salud (2019). *Desarrollo en la adolescencia*. Recuperado el 01 Junio de 2019 de https://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/#
- Ortega, M. (2010). Relación entre la satisfacción con la imagen corporal, autoestima y autoconcepto físico y la composición corporal en el alumnado del primer ciclo de educación secundaria de la ciudad de Jaén. Granada, España: Editorial de la Universidad de Granada.
- Ortega, M., Ortega, F., González, M., Torres, B., Ortega, M.A., y Torres, J. (2013). La percepción e insatisfacción corporal en el alumnado de Educación Secundaria de la ciudad de Jaén. *Revista de Investigación en Educación*, 11 (2), 123-139.
- Papalia, D., Wendkos Olds, S., y Duskin Feldman, R. (2009). *Psicología del desarrollo:*De la infancia a la adolescencia (11a. ed.). México: McGrawHill
 Pruzinsky, T., y Cash, T. (1990). *Body Images: Development, deviance and change*. New York: Guilford.



- Raich, R. (2000). *Imagen corporal. Conocer y valorar el propio cuerpo*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- Raich, R. (2011). Una perspectiva desde la psicología de la salud de la imagen corporal. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 22(1), 15-27.
- Reynaga, G. (2009). El cuerpo perfecto, ¿ficción o realidad? *Ideas Concyteg*, 49(1), 743 751.
- Ricciardelli, L., Mccabe, M., Lillis, J. y Thomas, K. (2006). A longitudinal investigation of the development of weight and muscle concerns among preadolescent boys. *Journal of Youth and Adolescence*, 2(1), 177-187.
- Rivarola, M. (2003). La imagen corporal en adolescentes mujeres: su valor predictivo en trastornos alimentarios. *Fundamentos en Humanidades*, 4(8), 149-161.
- Rodríguez, M., Beato L., Rodríguez, T., y Martínez-Sánchez. (2003). Adaptación española de la escala de evaluación de la imagen corporal de Gardner en pacientes con trastornos de la conducta alimentaria. *Actas Españolas de Psiquiatría, 31* (2), 59-64.
- Rodríguez, J. (2013). Alteraciones de la imagen corporal. Madrid: Síntesis, S.A.
- Rosen, J. (1995). "The nature of body dysmorphic disorder and treatment with cognitive behavior therapy". *Cognitive and Behavioral Practice*, 2 (1), 143-166. DOI: 10.1016/S1077-7229(05)80008-2
- Salaberria, K., Rodríguez, S., y Cruz, S. (2007). Percepción de la imagen corporal. Osasunaz, 8 (1), 171-183.
- Sánchez, K., y Alessandrini, R. (2007). Algunas consideraciones éticas sobre la cirugía plástica. *Cubana de Cirugía*, 46 (6), 1-4.
- Schilder, P. (1950). *The image and appearance of the human body*. New York: International.
- Slade, P. (1994). What is Body Image? Awareness of Body Dimensions in Anorexia Nervosa: Cross-Sectional and Longitudinal Studies. *Psychological Medicine*, *3*(2), 188-199.



- Slade, P., y Russell, G. (1973). Awareness of body dimensions in anorexia nervosa: Cross sectional and longitudinal studies. *Psychological Medicine*, 3(2), 188-199
- Sohn, S. (2009). Body Image: Impacts of Media Channels on Men's and Women's Social Comparison Process, and Testing of Involvement Measurement. *Atlantic Journal of Communication*, 17 (1), 19-35.
- Soutullo, C. (2012). *Manual de psiquiatría del niño y del adolescente*. Recuperado de https://www.actasanitaria.com/wp-content/uploads/2014/03/libro-blanco-de-la psiquiatria-del-nin%CC%83o-y-el-adolescente.pdf
- Stunkard, A., Sorenson, T., y Schulsinger, F. (1983). Use of the Danish Adoption ¿
 Register for the study of obesity and thinness. Research Publications
 Association for Research in Nervous & Mental Disease, 60 (1), 115-120.
- Thompson, M., y Gray, J. (1995). Development and validation of a new body image assessment scale. *Journal of Personality Assessment*, 64(2), 258-269. DOI: 10.1207/s15327752jpa6402_6
- Thompson, J., Heinberg, L., Altabe, M., y Tantleff-Dunn, S. (1999). *Exacting beauty: theory, assessment, and treatment of body image disturbance*.

 Washington, D.C.: American Psychological Association.
- Toro, J. (2013). *Medios y trastornos del comportamiento alimentario*. México: El Manual Moderno.

ANEXOS ANEXO 1



FACULTAD DE PSICOLOGÍA

TRABAJO FINAL DE TITULACIÓN II

INSTRUMENTO DE INVESTIGACIÓN

ISMAEL SARMIENTO ANDREA VEGA



Instrucciones: Cuestionario N

La presente investigación tiene como objetivo conocer cuál es la autopercepción que poseen las adolescentes como tú, acerca de su imagen corporal en la actualidad y cuál es la imagen corporal que desearían tener. Por favor, empieza completando la siguiente información con tus datos personales:

Ficha sociodemográfica:

P1.1 Edad (años cumplidos):

1	12	
2	13	
3	14	
4	15	
5	16	
6	17	

_ 1	•		
karba	ďΦ	nacimianta	
ссна	uc	nacimiento:	

P1.2 Curso:

1	Octavo	
2	Noveno	
3	Décimo	
4	Primero de BGU	
5	Segundo de BGU	
6	Tercero de BGU	

Escala de evaluación de la Imagen Corporal de Gardner (Gardner, Stark, Jackson y Freedman, 1999) adaptada a la población española (Rodríguez, Beato, Rodríguez, y Martínez-Sánchez, 2003).

Imagen Corporal Percibida

Rodea con un círculo la figura que se corresponda a cómo te ves en estos momentos.

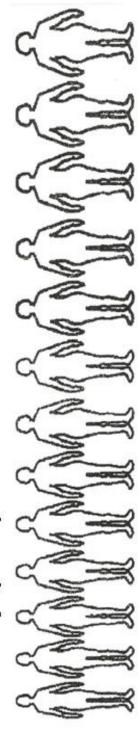


Imagen Corporal Deseada

Ahora rodea con otro círculo la figura que te gustaría tener.

